

# Evita en Italia

## La Gira Arco Iris, un espectáculo de la política

Fernando Diego Rodríguez  
Universidad de Buenos Aires, Argentina

**Abstract** During the summer of 1947, Eva Duarte de Perón, wife of the Argentinean Republic President, visited several European countries followed by a large entourage. This article focuses exclusively on her visit to Italy, the longest stage of her trip and perhaps the least studied. The abundance of news that this voyage produced enabled the creation of new perspectives and the formulation of new questions concerning Eva Perón, a central figure in Argentinian history. The chosen perspective stresses the political and socio-economic character of Evita's journey, avoiding the stereotypes of a 'glamorous diva' that were constructed at the time and influenced the subsequent interpretations of that event.

**Keywords** Eva Perón. Italy. Post-war. Immigration. Journalism.

**Índice** 1 Introducción. – 2 Europa. Un capítulo importante en la vida de Evita. – 3 Un agitado *soggiorno* italiano. – 4 Eva Perón en la prensa italiana. La figura y las polémicas. – 5 Primero el *glamour*, siguiendo, la política. – 6 El viaje de Evita en la prensa de izquierda. Incidente y debate. – 7 Últimas imágenes. Evita y las ruinas.



### Peer review

Submitted 2019-12-22  
Accepted 2020-02-19  
Published 2021-06-29

### Open access

© 2021 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



**Citation** Rodríguez, F.D. (2021). "Evita en Italia. La Gira Arco Iris, un espectáculo de la política". *Rassegna iberistica*, 44(115), 99-122.

**DOI** 10.30687/Ri/2037-6588/2021/16/006

## 1 Introducción

Cuando promediaba el año 1947, Eva Duarte de Perón, esposa del presidente de la República Argentina, realizó una gira por varios países europeos, acompañada por una comitiva de doce personas.<sup>1</sup> Su destino fue, sucesivamente: España, Italia, Portugal, Francia y Suiza. Durante la travesía de regreso tuvo dos escalas, una más extensa en Brasil, donde concurrió como invitada especial a la Conferencia de Cancilleres Americanos de Río de Janeiro, y la segunda, de carácter protocolar, en Uruguay. Partió rumbo a España el 6 de junio, en un avión que el gobierno de ese país puso a su disposición y retornó al puerto de Buenos Aires desde Montevideo, el 23 de agosto.

Los registros del viaje fueron múltiples y dieron lugar a sucesivas reconstrucciones e interpretaciones acerca del significado de la travesía. Este artículo se centra en los documentos que registran el recorrido por la República Italiana. Los documentos se ordenaron en tres planos: los del periodismo,<sup>2</sup> los de las memorias de sus acompañantes (Lagomarsino de Guardo 1996; Llambí 1997; Galasso 1999) y finalmente, los capítulos dedicados a la travesía en la extensa bibliografía sobre Eva Perón, desde las biografías de índole más general (Borrioni, Vacca 1970; Duarte 1972; Navarro 1981; Taylor 1981; Zanatta 2011) hasta los trabajos dedicados exclusivamente al tema (Camarasa 1998; Cipolla, Macek, Martínez 2008; D'Arino Aringoli 2016).

## 2 Europa. Un capítulo importante en la vida de Evita

Este trabajo parte de una pregunta: ¿qué lugar ocupó este evento en la intensa y breve vida de Eva Perón? La mayoría de sus biógrafos ha presentado este viaje como un punto de inflexión en su vida pública. Se establecen diferencias entre aquella Eva Duarte, esposa del presidente Perón que partió de Buenos Aires, de la mujer que, desde el

---

**1** La comitiva original que la acompañó estuvo integrada por: Lilian Lagomarsino de Guardo (esposa del presidente de la Cámara de Diputados y amiga personal), Francisco Muñoz Azpiri (intelectual católico vinculado al peronismo), Alberto Doderó (armador naval, dueño de la compañía del mismo nombre), Francisco Alsina (médico), Juan Duarte (su hermano, y el secretario privado de Juan Perón), Capitán de Fragata Adolfo Gutiérrez (edecán naval), Teniente Coronel Jorge Ballofet (edecán militar), Asunta Fernández y Juanita Palmou (modistas, respectivamente, de las casas Henriette y Naletoff de Buenos Aires), Emilio Abras (fotógrafo) y su peluquero Julio Alcaraz. El sacerdote Jesuita Hernán Benítez, su asesor y confesor, se sumó a esta comitiva en las etapas de España y Francia. Su participación en la gira por Italia le fue expresamente prohibida por el General de la Compañía en Roma, Jean-Baptiste Janssens (Galasso 1999).

**2** La prensa argentina en su totalidad y una buena porción de los diarios de Europa y América cubrieron el viaje de Eva Perón. Como muestra de la expectativa mundial que suscitó su figura puede agregarse que la revista neoyorquina *Time* le dedicó la portada y una extensa nota mientras ella se encontraba en Italia (*Time*, 14-07-1947).

regreso y hasta su muerte temprana a los 33 años de edad, recorrería el camino que la convirtió en *Evita, la abanderada de los humildes*.

¿Pudieron, acaso, aquellos 79 días determinar un cambio profundo en la primera dama argentina? Sin duda es posible adelantar una respuesta negativa. La mayoría de los rasgos de su trayectoria posterior se perfilaban antes de la partida: tanto sus dotes políticas como su voluntad de intervenir en la acción social directa eran conocidas antes de emprender la gira.

Sin embargo, ese viaje no fue intrascendente y este trabajo se centra en aquel momento de su vida, rico en experiencias y en consecuencias posteriores y pone el foco en su visita a Italia el menos estudiado de sus destinos europeos.

El viaje de Eva Perón fue caracterizado críticamente por sus opositores. Así, fue descrito como una gira de vanidades, un *tour* demagógico, cínico y de apoyo al falangismo. Incluso en alguna bibliografía se sostiene que uno de los fines del viaje fue servir a una supuesta fuga hacia Suiza del oro que los nazis habrían depositado en la Argentina (Camarasa 1998, 223-38). Por su parte sus seguidores lo recordaron siempre como el viaje de la esperanza, un «arco iris»<sup>3</sup> de paz y justicia tendido hacia la Europa castigada por la guerra.

Este artículo busca poner de relieve uno de los aspectos más importantes de esta gira, su carácter de ‘viaje de Estado’, a la vez social, económico y político. Italia fue el país donde estas actividades, propias de una misión de Estado, tomaron un relieve particular ya que la visita de Eva Perón a este país ocurrió en un momento prolífico, aunque no exento de tensiones, de las históricas relaciones con Argentina.

Si bien el artículo está centrado en su paso por Italia, no se desconoce que este está inserto en el conjunto de toda la gira europea, en la que cada etapa significó un desafío particular. Se recorta este destino de ese marco general por la particularidad del momento social y político que la naciente República Italiana vivía en el verano de 1947.

A su vez, no es posible perder de vista la particular significación que el viaje a Europa tuvo para los argentinos que, durante décadas, imaginaron esta travesía transatlántica como un símbolo de consagración definitiva, tanto en lo personal como en lo profesional y social.

Los viajes no constituyen un tema nuevo en la historiografía política y cultural (Jitrik 1969; Viñas 1971; Saítta 2007<sup>4</sup>). Un país del ‘fin del mundo’ como Argentina bien puede definirse por su relación con las travesías en ambas direcciones, a través del océano. Viajeros

---

**3** En un mensaje a las mujeres españolas, Eva Perón pronunció la frase que daría posteriormente nombre a su gira: «Se ha dicho que hemos venido a formar un ‘eje’ Buenos Aires - Madrid. Mujeres españolas, no he venido a formar ejes, sino a tender un *arco iris de paz* con todos los pueblos» (Perón 1985, 99; énfasis añadida).

**4** La bibliografía sobre el tema es vastísima, por lo que solo mencionamos aquellos textos que han sido significativos para este trabajo.

en uno y otro sentido, argentinos y europeos, dejaron tras de sí una abundante literatura y una cuantiosa ensayística con pretensiones históricas y sociológicas.

Si fuese posible establecer una taxonomía de los viajes, en su base podríamos ubicar al 'viaje turístico-consumista' y, en el nivel siguiente, el 'viaje de negocios'. Estos son los más habituales y los que menos huella dejaron en las memorias públicas. En una escala superior se ubicarían las categorías de las travesías iniciáticas. Por un lado, el 'viaje de artista', dirigido tanto a aprender de las fuentes de la cultura clásica como de las vanguardias. También como viaje iniciático puede ser definido el viaje político. Dirigentes y militantes argentinos -ya desde del siglo XIX- buscaron llegar hacia las mecas ideológicas -como por ejemplo Moscú en las décadas de 1920 y 1930-, o ir al encuentro de los maestros, hasta ese momento solo conocidos en los libros.<sup>5</sup> El más importante de este último tipo de travesías es el 'viaje de Estado'. Una forma en la se conjugan, además de lo protocolar, lo político y lo económico. Dentro de esta categoría es posible ubicar la travesía de Eva Perón, con una característica notable: ella no tenía ningún cargo de Estado, solo era la primera dama de la Argentina; y con el extremo sorprendente de que se trataba de una joven con 28 años recién cumplidos. A pesar de no tener ningún cargo oficial fue definida entonces por sus anfitriones suizos como una «mujer de Estado» (*femme d'Etat*) (Llambí 1997, 151), alguien comparable con Eleonor Roosevelt.<sup>6</sup>

El viaje que realizó Eva Perón en 1947 dio lugar a tres espectáculos simultáneos. En primer lugar, el del personaje, tratado por la prensa y por las crónicas como la travesía simultánea de dos cuerpos: el de una diva glamorosa y el del Estado justicialista de Argentina. Luego, el de los actos de bienvenida por parte de los gobiernos y por parte de los pueblos. Recepciones pobladas de escenas diversas, que van desde las multitudes que la siguieron en España y -en menor medida- en Italia, hasta las muestras de frialdad o rechazo que tampoco faltaron en Italia, Francia y Suiza. Por último, el tercer espectáculo fue el que ofreció su cuerpo desplazándose por el escenario de una Europa exhausta por la reciente guerra. Un paisaje salpicado de ruinas y poblado de millones de mujeres, hombres y sobre todo niños, con dramáticas carencias materiales.

---

**5** Una gran cantidad de pensadores, políticos y hombres de Estado argentinos cumplieron con el ritual del viaje a Europa. La lista se abre con las figuras de Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi en el siglo XIX y continúa hasta bien entrado el siguiente.

**6** En su edición del 20 de enero de 1947, el diario peronista *Democracia* hizo un explícito parangón entre Evita y la primera dama norteamericana. La idea se abrió camino y fue utilizada, entre otros, por el político laborista inglés Lord Strabolgi, quien en junio de 1947 afirmaba en el *Sunday Pictorial* de Londres: «La mejor forma que tengo para describirla es llamándole la Eleanor Roosevelt sudamericana» (Noticia de la Associated Press, recogida por el diario *El Mundo*, Buenos Aires, 22-07-1947).

### 3 Un agitado soggiorno italiano

Este segmento de su gira europea constituyó, desde esta perspectiva, el momento más propicio para comprender la dimensión política de aquella travesía europea. La visita de la primera dama argentina a Italia (y por supuesto también su visita a España) transcurrió, sin duda, por las vías trazadas por el largo vínculo entre ambas naciones. Si bien estos antecedentes le otorgaron al viaje un aire de cotidianeidad, las circunstancias de aquel presente europeo lo hicieron excepcional.

La agenda de Eva Perón fue relativamente común para todos los países visitados; esta incluyó la ratificación y/o firma de tratados comerciales por la provisión de granos, acuerdos sobre inmigración, cenas de gala, recorrida por instituciones de asistencia social, encuentro con sindicalistas y grupos empresarios. Una agenda muy variada que, en el caso español, se cumplió dentro del rígido programa establecido por el gobierno falangista, mientras que tuvo posibilidades de mayor flexibilidad e improvisación en el resto de los países, especialmente en Italia. Allí fue donde la mayor libertad de movimientos abrió para Evita la oportunidad de visitar y conocer aquello que le importaba, exponiéndola a la vez a mayores desafíos.

El pasaje de España a Italia, ese breve salto desde el aeropuerto de El Prat de Barcelona al Ciampino de Roma, significó para Eva un desplazamiento mayúsculo. En pocas horas abandonó un paisaje político dominado por la sombra del falangismo y llegó a otro donde asomaba la luz de una nueva república.

Su recorrido triunfal por España, organizado por el gobierno de ese país, había culminado con suspicacias mutuas y el profundo desagrado del entorno de Franco (comenzando por su esposa Carmen Polo) por las actividades por fuera del protocolo que tanto gustaban a Eva, así como por sus discursos, de un tono que consideraron de izquierda y por ello inaceptables.<sup>7</sup>

Eva Perón venía a Italia desde el escenario del falangismo español en el cenit del poder (Rein 2003) y llegaba a un país que con dificultad controlaba la Democracia Cristiana (DC) que en ese momento gobernaba casi en soledad, luego del fin de su coalición de gobierno con la izquierda.<sup>8</sup> Este panorama configuraba un complejo tiempo político, so-

<sup>7</sup> En Vigo, ante una multitud de trabajadores, Evita improvisó: «en la Argentina trabajamos para que haya menos ricos y menos pobres. ¡Hagan ustedes lo mismo!» (Camarasa 1998, 111). El investigador Raanan Rein, a su vez, consigna que «esos discursos eran sin duda embarazosos para los miembros conservadores del régimen, que experimentaron ‘una evidente sensación de alivio’ cuando la visita de Evita finalizó» (2003, 59).

<sup>8</sup> El 31 de mayo de 1947, pocos días antes del arribo de Eva Perón, De Gasperi iniciaba su cuarto gobierno. En este período, el Partido Socialista y el Comunista fueron desplazados y su partido, la Democracia Cristiana, gobernó casi en soledad, junto a formaciones más pequeñas tales como el Partido Liberal Italiano, el Partido Republicano Italiano

cial y económico; el intervalo entre el Referéndum sobre la República de 1946 y las elecciones parlamentarias de abril de 1948. En esto no hubo cálculo previo posible, ni diplomacia que lo pudiese anticipar, Evita llegó a Italia en uno de sus períodos más convulsos y por eso mismo su presencia pudo haber pasado casi inadvertida entre tantos conflictos domésticos e internacionales.<sup>9</sup> Pero no fue eso lo que ocurrió.

#### 4 Eva Perón en la prensa italiana. La figura y las polémicas

Evita llegó a Roma el 26 de junio y partió desde esa ciudad con destino a Lisboa el 17 de julio. Su viaje por Italia, que transcurrió entre las ciudades de Roma y Milán con una estancia de descanso en la Riviera Ligure (Rapallo), tuvo una duración de veintidós días, de esta forma la escala italiana se convirtió en la más larga de su gira europea.

Este artículo indaga en algunos aspectos de esta travesía a partir de la cobertura que le dio el periodismo italiano. Este recorte se funda en la importancia que la prensa alcanzó en aquellos primeros años de la posguerra. Luego de la caída del fascismo, los periódicos tradicionales retomaron su camino informativo fuera de los condicionamientos del régimen y a ellos se sumó una notable cantidad de nuevas ediciones dispuestas a disputarse a un público lector ávido de noticias, luego de años de restricciones y censura (Tranfaglia 2005; Murialdi 2014). Solo en la ciudad de Roma circularon, a partir de mediados de 1945, veintitrés periódicos, con tiradas que en muchos casos superaron los cien mil ejemplares (Murialdi 2014, 193).

De aquel conjunto se seleccionaron siete periódicos. Cuatro pueden ser caracterizados como «prensa de información» (Murialdi 2014, 198) e ideológicamente cercanos al gobierno de la Democracia Cristiana. Ellos son *La Stampa*, de Turín, *Il Corriere della Sera*, de Milán y dos diarios romanos: *Il Messaggero* e *Il Tempo*. Los otros tres son periódicos ligados a formaciones políticas de izquierda: *L'Unità*, del Partido Comunista Italiano, el *Avanti!*, periódico del Partido Socialista Italiano, y por último *L'Umanità*, órgano del Partido Socialista de los Trabajadores Italianos.

---

y el Partido Socialista de los Trabajadores Italianos, escisión del Partido Socialista conducida por Giuseppe Saragat. Este gobierno se extendió hasta el 12 de mayo de 1948, pocos días después de las elecciones del 18 de abril de ese año, que volvieron a consagrar a De Gasperi como presidente del Consejo de Ministros.

<sup>9</sup> Además de las dificultades para estabilizar un gobierno con amplio consenso, Italia se enfrentaba en 1947, a cuestiones de gran trascendencia, tales como las Tratativas de Paz en París que culminaron con un cuestionado Tratado impuesto por las potencias vencedoras de la guerra, la expectativa por el lanzamiento del Plan Marshall (04-06-1947), la matanza de obreros y campesinos de izquierda desatada por la banda criminal de Salvatore Giuliano en Sicilia (01-05-1947) y la escasez de alimentos debido a la mala cosecha de aquel año.

Asimismo, una fuente poco utilizada pero muy ilustrativa son las imágenes dedicadas a la visita de Evita por el noticiero cinematográfico *La Settimana Incom* y disponibles para su consulta en el Archivo Luce de Roma.<sup>10</sup> En efecto, si la lectura de diarios era un hábito extendido, sobre todo en los ámbitos urbanos, la concurrencia al cine lo era todavía más y la capilaridad de su cobertura llegaba hasta los pequeños pueblos de provincia. Así como florecieron los periódicos, lo hicieron las salas de cine en todas las ciudades de Italia, aunque por supuesto ya existía una gran cantidad de ellas antes de la guerra. El tiempo que nosotros estamos recorriendo estuvo doblemente signado por una avalancha de cinematografía norteamericana y por la emergencia de una gran filmografía local. Ambas cuestiones marcaron la educación visual de las masas en la posguerra italiana.<sup>11</sup>

Lo primero a destacar es la abundancia de notas que los periódicos –en particular los denominados «de información»– publicaron siguiendo los pasos de Eva Perón, día por día. Algunas fueron notas circunstanciales ceñidas a las gacetillas de prensa oficiales, otras solo destacaron el aspecto exterior de la primera dama: su cabello, su sonrisa, sus vestidos, sombreros, joyas, maquillaje, etcétera. No obstante, una buena cantidad de ellas se ocupó del significado político de Evita y de la Argentina, así como del devenir de las relaciones entre ambas naciones.

Es importante tener en cuenta qué significaba por entonces darle espacio a una noticia en los cotidianos de la posguerra italiana. Sus ediciones tenían entre dos y cuatro páginas, debido a la aplicación de cuotas para la provisión de papel y a la estrechez presupuestaria general. En ese marco, la actividad de Eva Perón ocupó varias primeras planas y notas extensas, compartiendo la escena periodística con los dramáticos eventos que conmovieron a Italia y a Europa durante aquel verano de 1947. Sin lugar a dudas, ella fue un tema que se consideró de alta importancia, por su imagen deslumbrante –como todos

---

**10** Un repaso por los segmentos del noticiero *La Settimana Incom* dedicados a Eva Perón da una idea de la importancia que la prensa filmada dio a su paso por Italia. Además de aparecer en las ediciones de los días 3 (nr. 65) y 10 de julio (nr. 66), la *Incom* en coproducción con Lux Mar Film produjo un «Documentario» de 13 minutos de duración que recopila toda su visita: <https://patrimonio.archivioluce.com/luce-web/detail/IL3000050887/1/ofrecen-en-homenaje-el-presente-documentario-como-recuerdo-de-visita-de-s-e-senora-maria-eva-duarte-de-peron-italia.html?startPage=0>; <https://patrimonio.archivioluce.com/luce-web/detail/IL5000010632/2/la-visita-roma-eva-peron-moglie-del-presidente-argentino.html?startPage=0> (nr. 65); <https://patrimonio.archivioluce.com/luce-web/detail/IL5000010955/2/ospiti-d-eccezione-signora-peron-seconda-parte.html?startPage=0> (nr. 66).

**11** Hacia 1948 Italia contaba con 6551 salas cinematográficas, sólo un año después las salas eran 7545. Este enorme impulso del negocio cinematográfico estaba, desde ya acompañado por una creciente afluencia de público que para la época alcanza, en Roma, un promedio de veinte entradas por habitante y por año (Morreale 2015).

remarcaron entonces- y por lo que su presencia implicaba para las relaciones exteriores de la naciente República Italiana posfascista.

Por supuesto que ni Argentina ni el gobierno de Perón ni la propia Eva Duarte eran temas nuevos para el periodismo italiano. El tratamiento de la prensa hacia ellos no fue, hasta mediados del año 1946, diferente al del conjunto de la prensa occidental. En efecto, tanto Juan Perón como su esposa fueron tratados, desde el inicio, como una pareja de Estado un tanto extravagante, conformada por un militar pro fascista que se había hecho con el poder en Argentina (pocas veces se consignaba que eso había ocurrido en elecciones libres y bajo las reglas usuales en las democracias liberales), y su compañera, una actriz de escasa trayectoria, pero de carácter enérgico y poseedora de un agudo sentido de la oportunidad. En aquella consideración sin duda pesaron los cables de las agencias norteamericanas, empeñadas en difundir aquella imagen desde 1945. Aquel enfoque respondía, además, a la actitud pública que el Departamento de Estado de los Estados Unidos, mantuvo hacia el peronismo, por lo menos hasta 1949 (Lanús 1984). Asimismo, es importante destacar que, desde 1943 y hasta el 1° de enero de 1946, la prensa y la radiodifusión italiana estuvieron bajo la supervisión del PWB (Psychological Warfare Branch) del Ejército aliado y las noticias políticas, sobre todo las internacionales, pasaron regularmente por su tamiz durante ese período (Murialdi 2014, 191-7).

No obstante, en la época previa al viaje, el tratamiento de las figuras de Eva Perón y su esposo comenzó a cambiar en parte de la prensa italiana. El *Corriere d'Informazione* (edición vespertina del *Corriere della Sera*) publicó el 10 de octubre de 1946, una nota del corresponsal en Buenos Aires, que tituló «Applaudendo la moglie mandarono il marito al potere».<sup>12</sup> Ilustrada con una foto de la pareja en atuendo casual y sonriendo, se destacó allí el papel que Eva cumplía en el gobierno argentino. Un hecho nuevo y contrastante respecto a lo acontecido con las anteriores Primeras Damas. El corresponsal que firmó la nota, Juan Montez, reconoció su *charme* y su talento para moverse en el complejo mundo de la política y la diplomacia, pero no se privó de transitar con ironía el tópico de la filiación entre peronismo y nazismo:

Si la destra è scontenta la sinistra lo è altrettanto e il ritmo del tango diventa, un po' più movimentato. Una donna a la Casa Rosa? Questo ricorda vagamente il tempo della Dubarry; e poi quel nome, Eva... Non si chiamava Eva anche la Braun, la moglie di Hitler?

---

<sup>12</sup> *Corriere d'Informazione*, 10-10-1946, 10.

## 5 Primero el *glamour*, siguiendo, la política

Si bien el *Corriere*<sup>13</sup> partió de una caracterización irónica y mordaz de Eva, la proximidad de su arribo a Italia hizo que el tenor de las notas cambiara y se abriera camino la versión ‘glamorosa’ del personaje, expurgada de aristas políticas ofensivas. Esta fue la mirada que se impuso inicialmente en casi toda la prensa italiana. Luego, esta imagen se fue completando con la puesta en valor de los aspectos económicos y políticos del viaje.

La secuencia de notas del *Corriere* continuó con la que anunció la llegada de la «embajadora de la paz» titulando: «Peron ha una bella moglie con grandi ambizioni politiche».<sup>14</sup> Aquí el corresponsal en Buenos Aires, Pablo Cortes, intentó explicar su irrefrenable ascenso dentro del concierto político bonaerense por la triple combinación entre los factores de la belleza, el carácter y el trabajo denodado junto a los más necesitados. Esta nota constituyó un paso en dirección hacia otras laudatorias de su figura.

A pocos días del arribo de Eva y su comitiva, y preparando el terreno de su recepción, el *Corriere* tituló: «Con la fresca voce d’una fontana Roma saluterà la Dama argentina».<sup>15</sup> El artículo, firmado por Gino Vicentini, dio cuenta de los costosos arreglos que se hicieron en la embajada argentina en Roma, y puso el foco en el derroche de recursos aplicados. Seguramente, estos gastos fueron impactantes a la vista de las restricciones que imponía por entonces la economía a los romanos. De hecho, la alusión a las fuentes en el titular, hacía referencia a que algunas de ellas se pusieron a funcionar y fueron iluminadas a pleno por primera vez luego de la guerra, con motivo de la visita de Evita.<sup>16</sup>

La clave de lectura que propuso el *Corriere* se puede resumir en un párrafo que presentaba a Evita como un cuerpo admirable y a la vez un enigma político:

La signora María Eva Duarte de Perón ha fama di essere bella né si ignorano le doti personali che l’hanno resa celebre in Argentina suscitando in torno a lei quell’ammirazione popolare di cui ha saputo giovarsi a vantaggio del proprio marito.<sup>17</sup>

**13** Bajo la denominación de *Corriere*, comprendemos ambas ediciones, la tradicional del *Corriere della Sera*, y la vespertina del *Corriere d’Informazione*.

**14** *Corriere d’Informazione*, 24-05-1947, 2.

**15** *Corriere d’Informazione*, 13-06-1947, 2.

**16** El periódico *Il Tempo* da cuenta, a su vez, sobre los preparativos en Roma por la llegada de la «signora Perón». Informa que se iluminarán las fuentes de Esedra y de Trevi y que el Comune pavimentará el tramo de vía Cavour que va de Termini a la Embajada en Piazza Esquilino (*Il Tempo*, 16-07-1947, 1).

**17** *Corriere d’Informazione*, 13-06-1947, 2.

El estilo de esta nota fue el que siguió, de forma más o menos unánime, la prensa 'burguesa'. Este diario milanés -pero de alcance nacional- tituló su llegada a tres columnas: «Alta bionda sorridente Eva Peròn è giunta a Roma».<sup>18</sup> *La Stampa*, desde Turín, también le otorgó la primera plana y colocó sobre su foto de cuerpo entero, este titular fue: «Folla festosa a Ciampino per l'arrivo della signora Peron».<sup>19</sup>

Los diarios romanos no le fueron en zaga a las descripciones de sus pares del norte. *Il Tempo* tituló así en su portada: «Eva Peròn è giunta in volo recando il saluto della Repubblica amica».<sup>20</sup> *Il Messaggero*, por su parte, le dedicó al arribo de Evita, además del titular en tapa, un largo reportaje al General Perón,<sup>21</sup> lo que profundizó de este modo el sesgo político de la noticia.

Esta entrevista al presidente argentino había sido realizada días antes en Buenos Aires, por el corresponsal Carlo Cavalli. Las amables preguntas del periodista le permitieron a Perón desarrollar los tres puntos estratégicos de la política argentina hacia Italia, y en buena medida hacia toda Europa Occidental. En primer lugar, la promoción de una inmigración calificada para la naciente industria argentina.<sup>22</sup> En segundo lugar, la búsqueda de inversiones italianas en áreas clave de la infraestructura, la industria y la naciente petroquímica argentina.<sup>23</sup> Por último, el broche político de estas dos cuestiones fue su visión del ordenamiento mundial de posguerra, donde Argentina aspiró a jugar un papel destacado. Perón fue muy claro en este reportaje al responder sobre un asunto sensible a los intereses italianos de entonces, el Tratado de Paz:

---

**18** *Corriere della Sera*, 27-06-1947, 1.

**19** *La Stampa*, 27-06-1947, 1.

**20** *Il Tempo*, 27-06-1947, 1.

**21** *Il Messaggero*, 27-06-1947, 1.

**22** El acuerdo sobre inmigración italiana fue uno de los temas salientes de las relaciones entre Argentina e Italia en la posguerra. Fue firmado, luego de arduas tratativas, el 21 de febrero de 1947. En el período 1947-55 ingresaron al país 360 000 inmigrantes, lo que dejó un saldo neto de 290 000 como residentes permanentes. El gobierno de la Democracia Cristiana lo promovió ampliamente y, por su parte, la izquierda -encabezada por la central obrera CGIL dirigida por el PC- lo criticó e hizo un seguimiento permanente de las condiciones de trabajo de los emigrantes (Albónico 1992). Para una perspectiva crítica del proceso inmigratorio véase Capuzzi 2006.

**23** El viaje de Eva Perón fue también una oportunidad de negocios. Con ella viajó Alberto Dodero quien venía negociando con los armadores italianos el transporte de los emigrantes hacia Argentina (Mey, Berger, Galedano, s.d.). Los vínculos económicos entre ambos países tomaban un particular dinamismo dado el interés del gobierno de Perón por atraer capitales y técnicos italianos. Un ejemplo notable de esta política es el inicio de las actividades de la empresa Techint durante ese mismo año de 1947, fundada por el industrial italiano Agostino Rocca, recientemente emigrado (Favero 2002).

Tutti sanno che al momento opportuno, il mio Governo e intervenuto perché la pace con l'Italia fosse fondata sulla giustizia e sull'equità.<sup>24</sup>

Este asunto tuvo su reflejo también en la prensa argentina que se hizo eco de las tratativas del gobierno de Perón para que se lograra la entrada sin condiciones de Italia en las Naciones Unidas.<sup>25</sup>

Había en danza un cuarto punto que Perón tal vez no consideró apropiado tratar en el reportaje, ya que los medios italianos hablaban de ese tema casi a diario: la cuestión de los créditos argentinos para la compra de trigo, cuyos embarques eran esperados con ansiedad, tal como quedó expresado en los diarios de entonces. Mientras el *Corriere* había titulado pocos meses antes: «La crisi del pane entra nel periodo acuto»,<sup>26</sup> *L'Unità* destacaba en su portada la «Ripresa delle nostre relazioni commerciali. Importazioni dall'Argentina per 400.000 tonnellate di viveri».<sup>27</sup>

En aquel panorama social y político, la intersección entre los intereses materiales binacionales en curso y el viaje de Evita no fue un hecho aleatorio. Si bien la base de todos los acuerdos de negocios entre Argentina e Italia, incluyendo los de granos e inmigración, ya estaban vigentes y todo ello pudo haber ocurrido sin Eva Perón, su presencia en Europa no fue en absoluto intrascendente, ella habló y sobre todo escuchó a gobernantes, empresarios y sindicalistas, enfocada en aquellos temas que eran estratégicos para el Estado Argentino y sus eventuales socios transoceánicos.

Eva Perón ya comenzaba a perfilarse como la pieza política más importante del gobierno de Perón. Al concluir –luego de dudas y vacilaciones– en la conveniencia del viaje de su esposa (Rein 2003, 49-54), el presidente argentino buscó que el paso de Evita por Europa sirviera para reafirmar la estrategia del gobierno en materia exterior, que entonces podía resumirse en lograr la reinserción política y económica del país en el concierto internacional de posguerra.

Los obstáculos para hacerlo eran evidentes, ni los Estados Unidos, ni la Unión Soviética tenían simpatía por el gobierno justicialista, que, para ellos, significaba la continuidad sin matices con el presidido por el General Farrell, que se había incorporado al bando ven-

---

**24** *Il Messaggero*, 27-06-1947, 1.

**25** El diario pro gubernamental argentino *Democracia* dedicó varias notas al asunto, el 10 de febrero de ese año tituló a seis columnas: «Protesta Italia por la Paz impuesta. Pedirán la revisión de los tratados a firmar en París», *Democracia*, 10-02-1947, 2. Por otra parte, y pese a las gestiones del grupo latinoamericano conducido por Argentina, y a su propio esfuerzo, Italia fue admitida en las Naciones Unidas recién en 1955.

**26** *Corriere d'Informazione*, 08/09-03-1947, 1

**27** *L'Unità*, 20-03-1947, 1.

cedor recién en los meses finales de la guerra.<sup>28</sup> Perón hizo todo lo posible por revertir aquella imagen e intentó mejorar las relaciones con las potencias vencedoras (Lanús 1984; Rapoport 1995). Junto a esta estrategia, la visita de su esposa a Italia abrió la posibilidad de llevar adelante una diplomacia independiente hacia los países europeos, a lo cual se opuso con fuerza Estados Unidos. La apuesta de Perón por una ‘Tercera Posición’, equidistante de los Estados Unidos y de la Unión Soviética –propuesta que fue lanzada radiofónicamente al mundo durante la estancia de Evita en Italia–,<sup>29</sup> siguió separando a la diplomacia argentina de los intereses norteamericanos en materia de política exterior.

Con todas estas cuestiones en danza, la visita de la primera dama a Pio XII quedó, para la prensa italiana, acotada al día en que esta se produjo, el viernes 27 de junio por la mañana. Los diarios de la época nos han permitido colocar la visita de Evita al Vaticano en la exacta dimensión que esta tuvo en el conjunto de su gira. Al contrario de alguna bibliografía (Camarasa 1998; Zanatta 2011) que ha tendido a hacer del evento el eje central de su visita a Italia, la prensa italiana contemporánea no hizo largos comentarios ni especulaciones sobre el mismo.

En el marco de todas estas cuestiones políticas, la llegada de Evita fue un suceso destacado en aquel caluroso verano italiano. Así lo atestiguó la prensa desde el mismo día de su llegada. Al pie de la escalerilla del avión, la aguardó Francesca Romani, esposa del primer ministro De Gasperi, junto a varios ministros, entre los cuales se destacaba el conde Carlo Sforza, ministro de Asuntos Exteriores, que fue el funcionario que más cercano estuvo a la primera dama argentina a lo largo de toda su estadía [fig. 1].

Era esperable entonces que, junto a la versión ‘glamorosa’ de la gira, con que la prensa recibió a Evita, se abriera paso otra visión. La prensa comenzó a considerarla como un personaje político y a evaluar su visita como un ‘viaje de Estado’.

Fue *La Stampa* el primer periódico que a tres días de su llegada ensayó una explicación política del fenómeno Evita, en un artículo firmado por su director, Filippo Burzio. El texto se tituló «La bella ambasciatrice».<sup>30</sup> En él Burzio buscó sintetizar el sentido que para los italianos podía tener su personalidad. Para comenzar, el periodista no se privó, como era norma, de alabar su belleza con un dejo satírico:

---

**28** El General Edelmiro J. Farrell fue presidente de facto de Argentina entre febrero de 1944 y junio de 1946. Argentina rompió relaciones con Alemania y Japón el 26 de enero de 1944 y les declaró la guerra a ambas naciones el 27 de marzo de 1945.

**29** El mensaje fue propalado desde Buenos Aires por radio, el 6 de julio de 1947, en una ambiciosa transmisión que contó con más de 1000 repetidoras alrededor del planeta (incluida por ejemplo, la BBC de Londres).

**30** *La Stampa*, 29-07-1947, 1.



Figura 1 Sin título. Sin datos de autor. 1947. Roma (*Corriere della Sera*, 27-06-1947, 1)

Il generale Perón, presidente della Repubblica Argentina, oltretchè un marito fortunato, è evidentemente un diplomatico di alta scuola; quale colpo maestro mandare a rappresentarlo, al di qua dell'Atlantico, questa sua mirabile donna, tutta smagliante di gentilezza latina, mentre l'America del Nord ci ha abituati al saltellante Byrnes e al naso camuso di Marshall, l'Inghilterra al pancione falstaffiano di Bevin, la Russia al profilo rincagnato e un po' mongolo di Molotoff!

Y, luego de hacer mención al paso de Eva por Portugal (que aún no había ocurrido), España y el Vaticano, insinuando que estas visitas podían suponer un perfil de catolicismo de derechas en los objetivos del viaje, desarrolló su visión de la posición argentina en el concierto internacional, en un tono más pragmático:

L'Argentina è un paese di grande avvenire, ed è un paese legittimamente ambizioso. Meno estesa e meno popolata dell'immenso

Brasile, essa ha saputo conquistare, e detiene con grande energia, la funzione di paese leader di tutta l'America Latina; oggi poi sembra addirittura mirare anche più in là. Il Brasile, nonché le repubbliche finitime, si sono dimostrate accessibili all'influsso statunitense, il Cile è ora aperto all'influenza sovietica; l'Argentina invece, durante tutta la seconda guerra mondiale, con Farrell non meno che con Perón, si è ostinatamente rifiutata di aderire al gran blocco anti-Asse: né è stato facile capire se fosse più per simpatie nazifasciste che per avversione all'egemonia anglosassone.

Burzio concluyó el artículo puntualizando el interés que la presencia de Evita tenía para los italianos:

Ora, prima ancora che la signora arrivasse in Italia, il presidente Perón ha voluto ricordare al nostro popolo che l'Argentina (quasi unica al mondo) apre ancora ai nostri emigranti le sue braccia soccorrevoli e fraterne di un tempo; mentre il suo governo ha preso l'iniziativa per la revisione a nostro favore dell'ingiusto Trattato.

Ese mismo día, el periódico romano *Il Messaggero*, publicó en su primera plana una nota a tres columnas titulada «Le giornate romane della presidentessa»,<sup>31</sup> ilustrada por una foto de cuerpo entero de Eva Perón flanqueada por De Gasperi, su esposa y el conde Sforza. Allí detalló las múltiples actividades que el día anterior, sábado 28 de junio, habían ocupado a la primera dama argentina. Por la mañana homenajeó al Soldado Desconocido, más tarde almorzó en Villa Madama, luego dio un discurso en la Liga de Mujeres Votantes, de allí partió a visitar la Obra Nacional de Maternidad e Infancia. Cuando caía el sol, fue homenajeada en el Campidoglio y de allí partió junto a De Gasperi y señora a la función de *Aída* que, en su honor, se realizó en las Termas de Caracalla [fig. 2].

Si a esta maratón de eventos sumamos las visitas a las Fosas Ardeatinas, que realizó ese mismo día y la del viernes 27 a las ruinas de Montecasio, además de las visitas a los 'barrios necesitados', todas ellas por fuera del protocolo (Lagomarsino de Guardo 1996, 146-7), podemos apreciar la multidimensionalidad del viaje de Eva Perón, incluso por fuera del protocolo oficial.

Dos cuestiones destacó *Il Messaggero* de la actividad que Eva Perón llevó a cabo aquel sábado romano. La primera fue la impresionante recepción en la *sala degli Orazi* del Campidoglio.<sup>32</sup> Rodeando a la homenajeada estuvo todo el gobierno italiano, desde De Gasperi

---

31 *Il Messaggero*, 29-06-1947, 1.

32 El locutor del noticiario *La Settimana Incom* se ocupó de destacar que aquella fue la primera vez en la historia Capitolina que el Comune de Roma recibió en esa Sala a una mu-



Figura 2 Sin título. Sin datos de autor. 1947. Roma (Cipolla, Macek, Martínez 2008, 221)

hasta los representantes de la Asamblea Constituyente, las autoridades del Comune de Roma y la totalidad del cuerpo diplomático. Allí recibió una copia de la Loba de bronce para luego partir, en el coche del presidente del Consejo, a la última inmersión de latinidad que le aguardó ese día: *Aída*, en las Termas de Caracalla.

Si esta ofrenda de la Loba Capitolina constituyó una gran demostración de ‘pompa y circunstancia’, hubo otras dos escenas que fueron, para Evita, probablemente más significativas en términos políticos y sociales. La primera actividad se desarrolló en el mediodía romano y transcurrió en el Palazzo Ruspoli, sede de la Asociación Nacional de Mujeres Votantes, donde su Secretaria General, Carlotta Garabelli Orlando<sup>33</sup> «ha salutato in Eva Peròn la pioniera del suffragio femminile nella Repubblica Argentina». Evita le agradeció dirigiéndose a las cerca de 500 mujeres allí reunidas:

Io sono [...] un donna del popolo; conosco i bisogni, i dolori, i meriti delle mie compagne. Sono esse che mi hanno dato un nome di battaglia, Evita, che io preferisco perché mi ricorda le lavoratrici del mio paese.<sup>34</sup>

---

jer: <https://patrimonio.archivioluca.com/luce-web/detail/IL5000010632/2/la-visita-roma-eva-peron-moglie-del-presidente-argentino.html?startPage=0> (nr. 65).

<sup>33</sup> Carlotta era la hija del ex presidente del Consejo, Vittorio Emanuele Orlando, y había fundado la ANDE (Associazione Nazionale Donne Elettrici) en 1946.

<sup>34</sup> *Il Messaggero*, 29-06-1947, 1.

Desde el Palazzo Ruspoli, Evita se dirigió a la Obra Nacional de Maternidad e Infancia, en el Lungotevere Ripa. Allí recorrió las instalaciones y tomó contacto con las niñas y niños internados. Esta visita se conjugó con las que realizó a otros orfanatos en España y Francia. Aquel fue un punto nodal de su viaje, el punto de mira que ella buscó: ver con sus propios ojos la atención a la niñez castigada por la guerra. Estas visitas constituyeron el único recuerdo sustantivo del viaje que dejó plasmado en su autobiografía *La razón de mi vida* de 1951.<sup>35</sup>

Tanto el *Corriere*, como *Il Messaggero* y *Il Tempo* irán desarrollando a lo largo de los días variaciones de este discurso de doble recuperación del personaje de Eva Perón y de Argentina, tanto por el impacto personal de la primera dama, como por la atracción que este país ejercía en el imaginario de los italianos. Una muestra de este interés la dio nuevamente Carlo Cavalli, en un reportaje que *Il Messaggero* publicó el día de su partida.<sup>36</sup> La nota destacó que 3500 romanos le escribieron cartas a Eva Perón durante su estancia en Roma, la mayoría pidiéndole emigrar a la Argentina.

Evita siguió adelante con su itinerario, por Milán en primer lugar y, luego de la estancia de descanso entre el 7 y el 14 de junio en Rapallo, nuevamente en Roma, donde fue recibida por el presidente De Nicola en el Palazzo Giustiniani.<sup>37</sup> Su segunda estancia en la capital de Italia dio lugar a nuevas muestras de hospitalidad por parte del gobierno y los sectores del comercio y la industria. Entre estos eventos se destacaron la cena de despedida que el Ente Nacional Italiano para el Turismo (ENIT) y el Círculo Argentino le organizaron en Villa Aldobrandini el 6 de julio,<sup>38</sup> y el brindis que la asociación de periodistas de Roma le ofreció al día siguiente en el elegante Hotel de Russie, de la vía del Babuino.<sup>39</sup> Pero, como adelantamos, no todo fueron festejos.

---

**35** El capítulo XL del libro llevó por título «La Lección Europea». Allí, Eva relató: «mientras ellos (los europeos) me decían, por ejemplo ‘vea esta Catedral del siglo X’, yo pensaba en los hogares-escuela que iniciaré en cuanto llegue a Buenos Aires» (1951, 226).

**36** *Il Messaggero*, 06-07-1947, 1.

**37** El presidente De Nicola abandonó su descanso en Torre del Greco para recibir en Roma a Eva Perón, el 2 de julio. El *Corriere* tituló al día siguiente en su primera plana: «Eva Perón a Palazzo Giustiniani. ‘Es un encantador’, dice l’ospite dopo l’incontro cordiale con De Nicola» (*Corriere della Sera*, 03-07-1947, 1).

**38** La crónica más detallada de esta recepción la realizó el periodista Alberto Ceretto en una nota del *Corriere* que tituló: «Eva Peron: sogno di una notte di mezza state» (*Corriere della Sera*, 07-07-1947, 1).

**39** «La signora Peron ospite dei cronisti romani» (*Il Messaggero*, 07-07-1947, 2).

## 6 El viaje de Evita en la prensa de izquierda. Incidente y debate

No todo fueron fiestas y homenajes para Evita en su viaje italiano. El mismo día de su llegada a Roma, un incidente entre manifestantes de izquierda y la policía a las puertas de la Embajada Argentina fue motivo de notas en casi toda la prensa. Si bien los periódicos afines al gobierno de De Gasperi (el *Corriere* y la *Stampa*, principalmente) trataron de minimizar lo acontecido, el hecho no pasó inadvertido y hoy podemos reconstruir lo ocurrido a partir de los relatos que realizó la prensa de izquierda acerca del hecho y de los debates que su interpretación generó.

Sobre estos incidentes se abrieron en los periódicos dos versiones divergentes. Para los periódicos ‘de información’, la versión prácticamente unánime fue la de una presencia multitudinaria en la recepción de Eva Perón<sup>40</sup> que se dispersó luego del breve saludo de la primera dama desde un balcón bajo de la Embajada, en la Piazza del Esquilino. A partir de aquí y una vez desconcentrada la manifestación de apoyo, aquellos diarios hablaron de la presencia de unas decenas de militantes del Partido Comunista que se manifestaron con insultos hacia ella, el Generalísimo Franco y el fascismo en general. A ello se sucedió la llegada de la policía con un saldo de algunos contusos y una treintena de detenidos.

La versión que publicaron el *Avanti!* y *L'Unità*<sup>41</sup> fue muy diferente. Los incidentes –según ambos diarios– se produjeron por la reacción indignada de algunos ciudadanos allí presentes frente a las manifestaciones de apoyo al fascismo, al Duce y a Franco. Por otra parte, ninguno de los dos partidos (Partido Socialista Italiano y Partido Comunista Italiano) asumió responsabilidad alguna en la organización de los hechos (a los que consideraron espontáneos) y, además, negaron cualquier tipo de intervención individual de sus militantes en el asunto.

Es al menos curioso que la prensa de izquierda italiana, que venía siguiendo críticamente el proceso político argentino, no se haya pronunciado con claridad y contundencia frente a quien representaba a un gobierno con el que tenía tan grandes diferencias.

En el período que incluyó el viaje de Eva Perón, *L'Unità* intervino críticamente frente al tratado de inmigración con Argentina.<sup>42</sup> Por otra parte, si bien acogió con un tono entre benevolente y neutro los embar-

---

<sup>40</sup> La presencia multitudinaria se puede constatar a través de imágenes tomadas por la cámara de *La Settimana Incom*: <https://patrimonio.archiviolucre.com/lucre-web/detail/IL5000010632/2/la-visita-roma-eva-peron-moglie-del-presidente-argentino.html?startPage=0> (nr. 65).

<sup>41</sup> «Monarchici e fascisti sotto le ali della Celere» (*Avanti!*, 27-07-1947, 2); *L'Unità* (27-07-1947, 2).

<sup>42</sup> «Grido d'allarme della Confederazione del Lavoro. Il conte Jacini prepara in Argentina un regime schiavista per gli emigranti» (*L'Unità*, 31-12-1947, 2).

ques de trigo argentino y la campaña a favor de la revisión del Tratado de Paz, la escala previa que Eva Perón había realizado en España no hizo más que ratificar la certeza que los periódicos del PCI y del PSI tenían acerca del carácter filo fascista del gobierno argentino.

Todo hacía esperar, a partir de los incidentes del Esquilino, notas más críticas desde una perspectiva política, sobre Evita, su viaje y la actualidad argentina, pero sus contenidos fueron en otra dirección.

El *Avanti!* anunció escuetamente en su primera plana la llegada de Evita y la ilustró con una foto de ella junto a su esposo, ningún comentario acompañó a la imagen.<sup>43</sup> Al día siguiente, en la misma edición en que denunció en la segunda página los incidentes en el Esquilino, incluyó una nota breve en la primera plana que aseguraba que la señora Perón había arribado a Italia «per un breve soggiorno turistico».<sup>44</sup> El diario se ocupó de que ambos sucesos, la visita de Evita y los incidentes, no tuvieran una conexión directa. La caracterización del viaje como un ‘descanso turístico’ revelaría una doble estrategia por parte del diario socialista. En primer lugar, minimizar la presencia de la primera dama argentina, pero, a la vez, evitar cualquier confrontación con ella a través de notas de opinión que pudiesen considerarse ofensivas.<sup>45</sup> Al día siguiente de los incidentes, el diario socialista se ocupó de denunciar a quienes consideraba los verdaderos responsables y a la vez de dejar a Evita fuera del centro del conflicto:

In verità la sola provocazione è quella di giornali e di nostalgici del regime del manganello che alla visita della signora Peron, presidentessa dei ‘descamisados’, hanno tentato di dare un intollerabile carattere fascista. Tutto ciò rientra nel clima che il governo nero sta creando nel paese.[...] Vorremo ad ogni modo precisare che la signora Peron è fuori causa.<sup>46</sup>

Sin duda, la emigración, el trigo y el Tratado eran temas muy sensibles, no solo para el gobierno encabezado por De Gasperi, sino para buena parte de la opinión pública italiana y la prensa de izquierda pareció tomar nota de esto.

Por su lado, *L’Unità* optó por enviar la noticia a la segunda página y desarrollarla con tono irónico y presentó el arribo de Evita como si fuese una escena hollywoodense: «La signora Eva Duarte Perón arriva

<sup>43</sup> *Avanti!*, 26-06-1947, 1.

<sup>44</sup> *Avanti!*, 27-06-1947, 1.

<sup>45</sup> La edición milanesa del *Avanti!* publicó una nota el 29-06-1947 titulada «Alla ‘presidentessa’ non si guarda in bocca», haciendo referencia a un llamado telefónico del conde Sforza, quien habría solicitado un tratamiento amable a la señora Perón, habida cuenta de las buenas relaciones entre Italia y Argentina. Por nuestra parte no hemos encontrado ninguna otra referencia al asunto en la prensa consultada.

<sup>46</sup> *Avanti!*, 28-06-1947, 1 (edición romana).

tra le Harley-Davidson».<sup>47</sup> La nota minimizó la presencia de público y la redujo a un puñado de funcionarios, maestras y monjas, acompañadas por unas cincuenta niñas del orfanato. Con esta tónica, el diario del PCI, siguió dando cuenta del viaje, enfocándose en los gastos fastuosos que la Embajada Argentina había realizado para recibir a Eva Perón y en las deudas impagas que habrían quedado a su partida.<sup>48</sup>

Todo hubiese quedado allí, en la esperable disidencia entre la prensa proclive al gobierno de la Democracia Cristiana y la de la oposición de izquierda, si no hubiese aparecido una tercera interpretación de los hechos: la del periódico del Partido Socialista de los Trabajadores Italianos (PSLI, Partito Socialista dei Lavoratori Italiani), *L'Unità*.

El diario que por entonces codirigían Giuseppe Saragat y Umberto Calosso informó, como el resto de la prensa, la llegada de Evita, con un título que tomó palabra por palabra el encabezado del opúsculo oficial de recibimiento: «Visita in Italia di sua Eccellenza Donna María Eva Duarte de Perón». Si el encabezado supuso una cierta distancia irónica con el personaje, el subtítulo le dio a la noticia un giro inesperado: «Stupida manifestazione comunista».<sup>49</sup> En efecto, luego de una crónica del arribo que siguió en general a las del resto de la prensa, *L'Unità* desarrolló un mordaz comentario político sobre el asunto al hacer cargo a los comunistas de un acto al que calificó de «sciocca gazzarra» y de «fattaccio». El diario de Saragat puso en estos términos la cuestión de la responsabilidad política en los sucesos del Esquilino:

Che i comunista siano responsabili del fattaccio risulta dalla cronaca, e ciò aggrava la responsabilità perché i nostri comunisti sanno benissimo che nella delicata situazione dell'Italia, non è lecito reagire in piazza, alla fascista, nemmeno contro un Vishinsky insultatore del valore italiano o un Tito depredatore e terrorizzatore di intere popolazioni italiane.<sup>50</sup>

Y refiriéndose en particular a Eva Perón, amonestó a los comunistas de esta manera:

Tanto più è idiota la manifestazione contro una donna, la quale nella sua visita all'Italia rappresenta ufficialmente non un partito, ma l'Argentina, cioè uno stato legato a noi da vincoli di frater-

---

<sup>47</sup> *L'Unità*, 27-07-1947, 2.

<sup>48</sup> «L'Ambasciata Argentina assediata dai creditori. I festeggiamenti in onori di Evita non sono stati ancora pagati» (*L'Unità*, 02-08-1947, 2).

<sup>49</sup> *L'Unità*, 27-07-1947, 2.

<sup>50</sup> Mientras la mención al Mariscal Tito hacía referencia al contencioso que Italia mantenía con Yugoslavia por la posesión de Trieste y las zonas aledañas, la de Vishinsky traía a la memoria las recientes afirmaciones ofensivas del representante soviético en la Conferencia de Paz, acerca de la falta de valentía de los soldados italianos durante la guerra.

nità e che in questo momento sta prendendo iniziative di politica estera a favore dell'Italia contro le vendette dei quattro grandi.

La conclusión del diario del PSLI fue lapidaria con la dirección que el PCI daba a su política internacional:

La distinzione tra politica estera e politica interna in ciò che riguarda la forma, è un canone applicato ogni giorno dalla grande Russia, la quale a dir vero esagerò fino al punto di essere la prima a mandare il suo ambasciatore da Mussolini dopo il fatto Matteotti; non si vede perché i nostri demagoghi vogliano che la nostra povera Italia faccia eccezione a questo canone di elementare educazione internazionale.

La respuesta no se hizo esperar y al día siguiente *L'Unità* publicó una carta abierta dirigida a Calosso, uno de los directores de *L'Umanità*. Allí, en lugar de profundizar políticamente en la cuestión, se limitó a señalarle que su información era incorrecta y aclaró que «nessuna iniziativa è stata presa dai P.C.I. a Roma in relazione alla presenza nella capitale dell'ospite argentina». <sup>51</sup> El diario del PCI insistió en que se trató de un choque entre ciudadanos y un pequeño grupo que daba vivas a Franco, situación que se agravó con la llegada de la 'Celere'. <sup>52</sup>

Más allá de esta polémica, que terminó aquí, la izquierda siguió con distancia el viaje de Eva y ella, por su parte, no modificó el estilo de sus apariciones públicas ya que siguió recorriendo Roma y otras ciudades en autos descapotables y en contacto directo con la gente [fig. 3].

## 7 Últimas imágenes. Evita y las ruinas

Evita siguió con su recorrido. Pero Italia, a su vez, continuó con el complejo y agitado curso de su política interna. Y esto sí hizo variar los planes de la viajera. A los pocos días, mientras Evita se encontraba en Milán, ocurrieron incidentes graves en un gran acto de la DC en Venecia en el que participaba De Gasperi. El evento debió ser suspendido y dejó un tendal de heridos y detenidos. Se exasperó la política italiana, la lucha a brazo partido entre DC y PC se encontraba en pleno desarrollo y con choques violentos. La portada del *Corriere* que anuncia su estancia en la Lombardía [fig. 4] es elocuente al res-

---

<sup>51</sup> *L'Unità*, 28-07-1947, 2.

<sup>52</sup> Forma convencional para referirse a los «Reparti mobili della Polizia di Stato», fuerza de choque creada en 1946.



Figura 3 Sin datos de autor. Sin título. 1947. Roma (Cipolla, Macek, Martínez 2008, 218)



Figura 4 Sin título. Sin datos de autor. 1947. Milán (Corriere d'Informazione, 01-07-1947, 1)

pecto. Fue entonces que, a pedido del gobierno italiano (vía conde Sforza), Evita suspendió sus visitas a Venecia y a Florencia y se retiró a descansar una semana en Villa Poggio Fiorito, Rapallo.

Antes de este retiro a la Riviera Ligur, su paso por Milán fue no menos espectacular que el realizado por Roma. Estuvo acompañada siempre por Sforza y rodeada de todo el boato eclesiástico, diplomático y económico de la poderosa zona lombarda. La Fiera Campionaria XXV se abrió en exclusividad para ella. Los cronistas relataron que la cantidad de gente que concurrió a verla impidió que ella pudiera bajar del automóvil que la llevaba para hacer el recorrido. Ese mismo día había visitado también la sede de la VIII Triennale di Milano guiada por su director, el arquitecto Bottoni. Al día siguiente visitó el Duomo y mantuvo allí una entrevista privada con el cardenal

Shuster. Por la noche, la Scala ofreció una función en su honor, a la que siguió una cena en el foyer del mismo teatro.<sup>53</sup>

Viajó al día siguiente al lago de Como, donde la esperaron los niños mutilados de guerra de Arosio, de la obra de Don Carlo Gnocchi.<sup>54</sup> Paseó en barco por el lago y los agasajos parecieron no tener fin.

Sin embargo, entre tanto esplendor ceremonial, Eva intentó, como ya lo había hecho en Roma, armar un itinerario diferente al del protocolo, y, según alguna bibliografía, le pidió a Sforza visitar los barrios populares de Milán, recibiendo una contundente respuesta: «no encontrará usted más que ruinas causadas por la guerra que nos impuso el fascismo» (Camarasa 1998, 153).

Curiosa persistencia de las ruinas en su biografía. Ella había nacido a la política con otras ruinas: las del terremoto de San Juan, que había destruido esa ciudad argentina ocasionando miles de víctimas, en 1944.<sup>55</sup>

Evita en Montecasino, en las Fosas Ardeatinas, en los barrios pobres de Roma y Milán, con los niños huérfanos y los mutilados. Este es otro itinerario posible, poco visitado por los biógrafos, pero no menos real que el de la nobleza vaticana y los palacios romanos que la vieron pasar.

¿Cómo emergió Evita de aquellas ruinas materiales y humanas de la Italia del verano de 1947? Sus últimos gestos recogidos por la prensa fueron actos de solidaridad frente a diversos desastres ocurridos en territorio italiano durante su viaje por Europa. Envío fondos para las víctimas que produjo el estallido del buque Panigaglia en Porto Santo Stefano<sup>56</sup> y para las familias la de los niños ahogados en Albenga.<sup>57</sup> También hizo adquirir y envió por pedido de una madre romana un antibiótico para un niño enfermo, en un avión que alquiló al efecto.<sup>58</sup>

Tal vez quiso mostrar su manera de entender y de encarar la acción social reparadora: directa, inmediata. Poniendo los recursos, y con ellos, si era posible, su cuerpo. Ese cuerpo que, dicen, cambió después del viaje. Se afinó y estilizó. Se hizo por completo un cuerpo de Estado, odiado por sus detractores, al punto de secuestrarlo después de muerta y desaparecerlo durante dieciséis años. Pero, sin duda, idolatrado por los humildes que la recordaron por siempre.

---

**53** *Corriere della Sera*, 30-06-1947, 1.

**54** *Corriere della Sera*, 30-06-1947, 1.

**55** El terremoto que destruyó la ciudad argentina de San Juan se produjo el 15-01-1944. Fue durante la recolección de fondos para sus víctimas que Eva Duarte conoció a Juan Perón, por entonces Secretario de Trabajo y Previsión de la Argentina.

**56** El 1° de julio de 1947, en el Puerto de Santo Stefano (Grosseto) explotó el buque Panigaglia, cargado de municiones. Las víctimas directas fueron 68. Sobre la donación de Eva Perón, véase *Corriere d'Informazione*, 17-07-1947, 1.

**57** El 16 de julio de 1947, la motonave Annamaria naufragó en la costa de Albenga (Savona), causando la muerte de 43 niños. Sobre la donación de Eva Perón, véase *Corriere della Sera*, 31-07-1947, 2.

**58** *Corriere della Sera*, 12-07-1947, 1.

## Bibliografía

- Albónico, A. (1992). «Italia y Argentina 1943-1955: política, emigración e información periodística». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 3(1), 41-57. <http://www3.tau.ac.il/ojs/index.php/eial/article/view/1271>.
- Borroni, O.; Vacca, R. (1970). *La vida de Eva Perón. Tomo I: Testimonios para su historia*. Buenos Aires: Galerna.
- Camarasa, J. (1998). *La Enviada. El viaje de Eva Perón a Europa*. Buenos Aires: Planeta.
- Capuzzi, L. (2006). *La frontiera immaginata. Profilo politico e sociale dell'immigrazione italiana in Argentina nel secondo dopoguerra*. Milano: FrancoAngeli.
- Cipolla, D.; Macek, L.; Martínez, R. (2008). *La embajadora de la paz: la gira internacional de Eva Perón*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón.
- D'Arino Aringoli, G. (2016). *Evita en Europa. Un viaje iniciático. La construcción del mito*. Barcelona: Caligrama.
- Duarte, E. (1972). *Mi hermana Evita*. Buenos Aires: Ediciones Centro de Estudios Eva Perón.
- Favero, B. (2002). «Los empresarios italianos en la Argentina: el caso de Agostino Rocca». *Altreitalie*, 24, s.p. [https://www.altreitalie.it/Pubblicazioni/Rivista/Numeri\\_Arretrati/N\\_24/Saggi/Los\\_Empresarios\\_Italianos\\_En\\_La\\_Argentina\\_El\\_Caso\\_De\\_Agostino\\_Rocca.kl](https://www.altreitalie.it/Pubblicazioni/Rivista/Numeri_Arretrati/N_24/Saggi/Los_Empresarios_Italianos_En_La_Argentina_El_Caso_De_Agostino_Rocca.kl).
- Galasso, N. (1999). *Yo fui el confesor de Eva Perón (Padre Hernán Benítez)*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Jitrik, N. (1969). *Los viajeros*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.
- Lagomarsino de Guardo, L. (1996). *Y ahora... hablo yo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lanús, J. (1984). *De Chapultepec al Beagle. Política Exterior Argentina 1945-1980*. Buenos Aires: Emecé.
- Llambí, B. (1997). *Medio siglo de política y diplomacia*. Buenos Aires: Corregidor.
- Martínez, T.E. (1996). *Santa Evita*. Buenos Aires: Planeta.
- Mey, C.; Berger, G.; Galedano, M.A. (s.d.). «Don Alberto y el matrimonio Perón. Un sonado viaje a Europa». <https://www.histarmar.com.ar/BuquesMercantesArgAnt/CiaArgdeNavDodero-06-1947.htm>.
- Morreale, E. (2015). «Le Italie del cinema: centralità di Roma, immaginari locali e decentramenti produttivi». *L'Italia e le sue regioni*. Roma: Enciclopedia italiana Treccani. [http://www.treccani.it/enciclopedia/le-italie-del-cinema-centralita-di-roma-immaginari-locali-e-decentramenti-produttivi\\_%28L%27Italia-e-le-sue-Regioni%29/](http://www.treccani.it/enciclopedia/le-italie-del-cinema-centralita-di-roma-immaginari-locali-e-decentramenti-produttivi_%28L%27Italia-e-le-sue-Regioni%29/).
- Murialdi, P. (2014). *Storia del giornalismo italiano. Dalle gazette a Internet*. Bologna: il Mulino.
- Navarro, M. (2018). *Evita*. Buenos Aires: Edhasa.
- Perón, E. (1951). *La razón de mi vida*. Buenos Aires: Peuser.
- Perón, E. (1985). *Discursos completos. 1946-1948*, tomo I. Buenos Aires: Megafón.
- Rein, R. (2003). *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco-Perón*. Buenos Aires: Lumiere.
- Rapoport, M. (1995). «Argentina y la Segunda Guerra Mundial: mitos y realidades». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 6(1), 5-21. <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1202>.

- Saítta, S. (ed.) (2007). *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Taylor, J. (1981). *Evita Perón. Los mitos de una mujer*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Tranfaglia, N. (2005). *Ma esiste il quarto potere in Italia? Stampa e potere politico nella storia dell'Italia unita*. Milano: Baldini Castoldi Dalai.
- Viñas, D. (1971). *Literatura Argentina de Sarmiento a Cortázar*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Zanatta, L. (2011). *Eva Perón*. Buenos Aires: Sudamericana.